

# La Historia Oculta del Versículo Cuarenta: Número Nueve

## *Poder, gloria y sufrimiento*

Jeff Pippenger

2026-05-06

Pedro está en Panium (Cesarea de Filipo), lo cual ocurre apenas seis u ocho días antes del punto medio de las tres ocasiones en que Pedro, Juan y Jacobo fueron solos con Jesús. La primera fue la demostración de Su poder en la resurrección de la hija de doce años de Jairo; la segunda fue la demostración de Su gloria en el monte de la transfiguración; y la tercera fue Getsemaní, la demostración de Su sufrimiento. En Panium, en el capítulo once, Pedro está alineado justo antes de la cruz del versículo dieciséis. El monte fue el punto medio de los tres viajes exclusivos de los tres discípulos. En el monte, el Padre celestial también habló por segunda de tres veces; el Padre habló en el bautismo, en el monte y luego justo antes de la cruz. Pedro está dos veces en un punto medio de tres acontecimientos específicos. También es el punto medio de los capítulos once al veintidós de Mateo.

## **El asno**

El monte precedió a la entrada triunfal, la cual comenzó con el asna siendo desatada para llevar la ofrenda a Jerusalén, de la misma manera que el asna de Abraham llevó la leña para la ofrenda en Moriah, el antiguo emplazamiento del templo en Jerusalén. La fiesta de las trompetas en la secuencia de Levítico veintitrés señala el desatar del asna; así, la experiencia del monte de la transfiguración precedió a la entrada triunfal, situando de este modo a Pedro en la historia de los treinta días de Levítico veintitrés, alineados con la estación pentecostal. En esos treinta días, el templo (la prueba intermedia) es traído sobre los candidatos a estar entre los ochenta sacerdotes valientes. En el testimonio de la rebelión del rey Uzías en el lugar santo, los ochenta sacerdotes son identificados como valientes, lo cual sugiere que hubo sacerdotes que no participaron.

Y entró tras él el sacerdote Azarías, y con él ochenta sacerdotes de Jehová, hombres valientes; y se opusieron al rey Uzías, y le dijeron: No te corresponde a ti, Uzías, quemar incienso a Jehová, sino a los sacerdotes, los hijos de Aarón, que han sido consagrados para quemar incienso; sal del santuario, porque has prevaricado; y esto no te será para honra delante de Jehová Dios. 2 Crónicas 26:17, 18.

Los sacerdotes valientes son aquellos que siguen al Cordero adondequiera que Él va.

Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero. Apocalipsis 14:4.

El León de la tribu de Judá conduce a Su pueblo al Lugar Santísimo y les hace contemplar el arca del pacto, y considerar al Sumo Sacerdote que allí ministra en Su obra final de borrar el pecado.

Pedro resucitó el 31 de diciembre de 2023 y luego fue confrontado con la prueba fundacional acerca del papel de Roma en el establecimiento de la visión externa de la profecía. Después llegó para Pedro la segunda prueba del templo, y es allí donde la visión de la línea interna queda representada en la visión del espejo de Daniel capítulo diez.

Pedro había negado a su Señor el 18 de julio de 2020, y lo hizo tres veces.

“Tres veces Pedro había negado abiertamente a su Señor, y tres veces Jesús arrancó de él la seguridad de su amor y lealtad, haciendo penetrar aquella pregunta punzante, como una flecha con púas, en su corazón herido. Delante de los discípulos reunidos, Jesús reveló la profundidad del arrepentimiento de Pedro y mostró cuán profundamente humillado estaba el discípulo que antes se jactaba.” El Deseado de todas las gentes, p. 812.

Pedro representaba dos clases de adoradores.

«Para cada una de las clases representadas por el fariseo y el publicano hay una lección en la historia del apóstol Pedro. En los comienzos de su discipulado, Pedro se creía fuerte. Como el fariseo, en su propia estimación no era “como los demás hombres”. Cuando Cristo, en la víspera de Su traición, advirtió de antemano a Sus discípulos: “Todos os escandalizaréis de Mí esta noche”, Pedro declaró con confianza: “Aunque todos se escandalicen, yo no.” Marcos 14:27, 29. Pedro no conocía su propio peligro. La confianza en sí mismo lo extravió. Pensaba que era capaz de resistir la tentación; pero en pocas horas vino la prueba, y con maldiciones y juramentos negó a su Señor.» Palabras de vida del gran Maestro, 152.

El publicano fue a su casa justificado.

«El fariseo y el publicano representan dos grandes clases en las cuales se dividen los que vienen a adorar a Dios. Sus dos primeros representantes se encuentran en los dos primeros hijos que nacieron en el mundo». Palabras de Vida del Gran Maestro, 152.

Abel y el publicano son un símbolo de la justificación por la fe.

Y el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. Lucas 18:13, 14.

El mensaje de 1888 estuvo acompañado por el descenso del ángel de Apocalipsis 18.

“El Señor, en Su gran misericordia, envió a Su pueblo un mensaje preciosísimo por medio de los ancianos Waggoner y Jones. Este mensaje tenía por objeto presentar más prominentemente ante el mundo al Salvador exaltado, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Fiador; invitaba al pueblo a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Muchos habían perdido de vista a Jesús. Necesitaban que sus ojos fuesen dirigidos a Su persona divina, a Sus méritos y a Su amor inmutable por la familia humana. Todo poder es dado en Sus manos, para que Él pueda dispensar ricos dones a los hombres, impartiendo el inestimable don de Su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios mandó dar al mundo. Es el mensaje del

tercer ángel, que ha de ser proclamado a gran voz, y acompañado por el derramamiento de Su Espíritu en gran medida.” Testimonies to Ministers, 91.

## **El Mensaje a Laodicea**

«El mensaje que nos fue dado por A. T. Jones y E. J. Waggoner es el mensaje de Dios a la iglesia de Laodicea, y ¡ay de cualquiera que profese creer la verdad y, sin embargo, no refleje a otros los rayos dados por Dios!». The 1888 Materials, 1053.

## **El Mensaje de la Lluvia Tardía**

«La lluvia tardía ha de caer sobre el pueblo de Dios. Un ángel poderoso ha de descender del cielo, y toda la tierra ha de ser alumbrada con su gloria». Review and Herald, 21 de abril de 1891.

## **La ciudad de Nueva York y el 11-S**

«¿De dónde viene la afirmación de que he declarado que Nueva York ha de ser arrasada por un maremoto? Esto nunca lo he dicho. He dicho, al contemplar los grandes edificios que se levantaban allí, piso tras piso: “¡Qué terribles escenas tendrán lugar cuando el Señor se levante para hacer temblar terriblemente la tierra! Entonces se cumplirán las palabras de Apocalipsis 18:1–3”. Todo el capítulo dieciocho de Apocalipsis es una advertencia de lo que ha de venir sobre la tierra. Pero no tengo luz en particular respecto de lo que ha de venir sobre Nueva York, excepto que sé que un día los grandes edificios de allí serán derribados por el girar y voltear del poder de Dios. Por la luz que me ha sido dada, sé que hay destrucción en el mundo. Una palabra del Señor, un toque de su poder omnipotente, y estas estructuras macizas caerán. Tendrán lugar escenas cuya espantosidad no podemos imaginar». Review and Herald, 5 de julio de 1906.

Pedro el publicano representa un alma que es justificada por la fe, y la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel; es el mensaje laodicense que llegó el 11 de septiembre, cuando los grandes edificios de Nueva York cayeron y se cumplió Apocalipsis 18:1–3. Entonces la lluvia tardía comenzó a caer en forma de llovizna y comenzó el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. Al final del tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, el ángel de Apocalipsis dieciocho descendió como Miguel el arcángel y resucitó a Pedro mediante tres pruebas. La primera prueba comenzó el 31 de diciembre de 2023 y representó la verdad fundamental de que Roma es el poder en el versículo catorce de Daniel once que establece la visión. Esa visión es la visión chazón, que representa la línea externa de profecía, la cual Salomón dice que es vida o muerte.

Donde no hay visión [chazon], el pueblo perece; mas el que guarda la ley, bienaventurado es. Proverbios 29:18.

La segunda prueba de Pedro es la prueba del templo, la cual exige entrar por fe en el Lugar Santísimo, como la hermana White lo ilustró en sus primeras visiones. Allí vio el mandamiento del sábado del séptimo día resplandeciendo por encima de los otros nueve mandamientos. Esa

doctrina, al comienzo del juicio, representa la doctrina de la encarnación, que resplandece por encima de las otras doctrinas proféticas en los últimos días, durante la clausura del juicio. La encarnación de Cristo, el Divino, al tomar sobre Sí carne caída y pecaminosa, aunque no conoció pecado, está representada en una variedad de ilustraciones. La más significativa es la doctrina de los siete tiempos. La doctrina de los siete tiempos fue el alfa de los descubrimientos proféticos de Miller, y fue la doctrina que, en 1856, representó la doctrina omega de la historia millerita, cuando el adventismo millerita filadelfiano se rebeló a lo largo de siete años y llegó a ser la iglesia adventista del séptimo día laodicense en 1863.

Las dos varas de Ezequiel treinta y siete representan los dos juicios de 2.520 años contra los reinos del norte y del sur. El reino del norte representa la carne humana y el reino del sur representa la mente que fue diseñada para estar unida con la mente de Cristo; así, la Divinidad estaría unida con la humanidad. Esa es la doctrina de la encarnación en una representación simplificada. Los siete tiempos fueron el alfa y la omega de la historia millerita y, puesto que representan la encarnación, también son la omega de la historia adventista del séptimo día en relación con la doctrina alfa del sábado en 1844. Uno es una señal del sábado del séptimo día y el otro es la señal del sábado del séptimo año.

El nombre de Pedro es cambiado en Panium, lo cual fue el segundo paso para la representación, por parte de Abraham, del primer pacto con un pueblo escogido; y Pedro llega a ser el representante del último pacto con un pueblo escogido en su segundo paso. Es el segundo paso en la línea de los capítulos once al veintidós, y es la segunda de tres veces que Pedro, Jacobo y Juan fueron con Jesús aparte de los otros discípulos, y la segunda de tres veces que habló el Padre celestial. La línea de Nerón termina en el punto medio entre las batallas de Rafia y Panium, pues se alinea con los otros dos períodos de 250 años que comenzaron en 457 a. C. y 1776. 457 a. C. terminó en 207 a. C., y 1776 termina en 2026. Pedro está en 207 a. C., 2026, 313 y la prueba del templo que precede a la tercera y decisiva prueba de soltar el asno, la cual está representada como la fiesta de las trompetas.

La prueba de Pedro es seguir a Cristo hasta el Lugar Santísimo, y su obra consiste en corregir y luego proclamar el mensaje corregido de las bolas de fuego de Nashville. El mensaje de Pedro acerca de las bolas de fuego de Nashville es el mensaje de Pentecostés que fue presentado primero en el aposento alto y, de allí en adelante, en el templo. Él presenta su mensaje identificando las bolas de fuego de Nashville y el cumplimiento de la batalla de Rafia, en conjunción con la batalla de Panio, la cual llega a ser la batalla de Accio en la ley dominical del versículo dieciséis. La ley dominical del versículo dieciséis es también la ley dominical del versículo cuarenta y uno y del versículo veintidós. Esos tres versículos también se alinean con el versículo treinta y uno, donde el papado tomó el control en 538 y promulgó una ley dominical en el tercer Concilio de Orleans. Los versículos que conducen al versículo treinta y uno identifican hitos que condujeron a la ley dominical de 538 y tipifican la historia que precede a la ley dominical de pronta llegada.

Porque vendrán contra él naves de Quitim; por tanto, se entristecerá, y volverá, y se indignará contra el santo pacto; así hará; volverá, pues, y se entenderá con los que abandonan el santo pacto. Y se levantarán tropas de su parte, y contaminarán el santuario fortificado, y quitarán el

sacrificio continuo, y pondrán la abominación desoladora. Daniel 11:30, 31.

Las “naves de Quitim” representaban a los vándalos, quienes también están representados como la segunda trompeta en Apocalipsis capítulo ocho. La ruina progresiva de Roma comenzó en 330, cuando Constantino dividió el reino en oriente y occidente. Posteriormente lo repartió entre sus tres hijos. El Imperio romano, que había sido invencible desde la batalla de Accio, quedó entonces dividido en dos partes, luego en tres partes; después, las primeras cuatro trompetas de Apocalipsis ocho representaron el asalto de enemigos que llevó a la Roma occidental a su fin en 476. La Roma oriental, en Constantinopla, continuó hasta el final de la quinta y el comienzo de la sexta trompetas, que también son el primer y el segundo ayes. La profecía de tiempo de ciento cincuenta años del primer ay terminó en la fecha en que comenzó la profecía de tiempo del segundo ay. Esa fecha fue la caída de Constantinopla ante los turcos otomanos en 1453.

Babilonia cayó en una sola noche; quizá usted argumentaría que Ciro primero tuvo que desviar el río, y que eso tomó un período de tiempo, pero la caída de Babilonia ocurrió en una sola noche; mientras que la caída de Roma abarcó 1123 años. Esos años contenían waymarks proféticos específicos que describen la desaparición progresiva de la Roma imperial, y la Roma imperial pagana tipifica a los Estados Unidos en su obra de colocar al papado sobre el trono como el quinto reino de la profecía bíblica en 538. El papado es colocado sobre el trono en la ley dominical del versículo dieciséis de Daniel once. Los waymarks que tipifican la obra de los Estados Unidos están representados en los waymarks de la desaparición progresiva de la Roma pagana.

Las naves de Quitim representaron un desastre financiero para Roma, pues la armada de los vándalos llevó devastación a las rutas marítimas del Mediterráneo. En los postreros días, el islam es presentado como un desastre financiero para los reyes de la tierra. Los vándalos y sus naves fueron el poder de la segunda trompeta, y los tres ayes son poderes islámicos de trompeta. El primero fue Arabia, el segundo Turquía y el tercero es mundial.

Los barcos son un símbolo de poder económico, y en las Escrituras los barcos de Quitim son los símbolos por excelencia del poder económico. Esos barcos son hundidos por un airado viento del este en medio de los mares, y en las Escrituras el islam son los hijos del oriente. Cuando se señala al islam en la secuencia profética de los acontecimientos, este produce una crisis económica. El islam es representado con Balaam como un asno, que es la palabra hebrea que se traduce como “hombre fiero” en la primera introducción de Ismael en las Escrituras. Ismael es el padre del islam en el nivel profético, sin negar a Abraham como padre de Ismael, pero las doce tribus de Ismael llegan a ser conocidas en las Escrituras como los hijos del oriente.

En los postreros días, Balaam, símbolo de los Estados Unidos como falso profeta, hiere a su asna tres veces, representando tres golpes del islam. El 11 de septiembre fue el primero de esos golpes y señaló la llegada del ángel sellador, que asciende del oriente durante los recios vientos orientales de contienda. El segundo golpe del islam es doble, pues el segundo paso marca una duplicación. El 7 de octubre de 2023 el islam hirió inesperadamente al Israel literal y, cuando Nashville, Tennessee, sea herido inesperadamente por el islam, el Israel espiritual habrá sido herido. En la historia de Balaam, el segundo hito se hallaba entre dos viñas, y las dos viñas del Señor de los

ejércitos eran el antiguo Israel literal y los Estados Unidos, el moderno Israel espiritual. El tercer hito de Balaam fue cuando habló el asna; y el símbolo de hablar que marca el fin del tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, que comenzó el 11 de septiembre, es la ley dominical, cuando los Estados Unidos hablan como dragón. El gran terremoto de Apocalipsis once es esa ley dominical, donde el tercer ay viene pronto, donde hablan los Estados Unidos, el asna y Zacarías.

El padre de Juan el Bautista pertenecía al octavo de los veinticuatro turnos de sacerdotes establecidos por David para servir en el templo. Zacarías, el sacerdote, quedó mudo a causa de su incredulidad hasta el nacimiento de su hijo Juan y es un símbolo del número ocho (símbolo del sacerdocio). En la ley dominical, la generación final de sacerdotes, representada por Juan el Bautista, hablará, como fue representado por su padre Zacarías. Cristo identificó a Juan como Elías, y el mensaje de Elías para los últimos días está representado por una relación de padre e hijo, como la de Zacarías y Juan. Juan fue tipificado por Jeremías, a quien se le había dicho que, si volvía, sería la boca de Dios.

Jeremías estaba lamentando el primer chasco del 18 de julio de 2020 y, si volvía, llegaría a ser la boca de Dios en la ley dominical, cuando presentó el mensaje profético de Habacuc, que había tardado, pero que había de “hablar” al fin. Jeremías, y por lo tanto Juan, y por lo tanto Pedro, había de proclamar el mensaje de Habacuc en el momento en que habla el asno del islam, y cuando los Estados Unidos habla como dragón.

Pedro en Cesarea de Filipo, que es Panium, se halla en un período de tiempo que precedió la señal de camino del “monte”, la cual había de ser seguida por la entrada triunfal que condujo a la cruz, o la ley dominical. El período de tiempo está representado por la batalla de Panium, que termina en victoria para el papa y su poder vicario de los Estados Unidos. Panium es la tercera de tres guerras vicarias, la primera de las cuales concluyó en el muro de Berlín en 1989, y la última o tercera guerra vicaria concluye en el derribamiento del “muro” de separación entre la iglesia y el Estado. 1989 marcó el clímax de una guerra vicaria llamada la “guerra fría”, que había comenzado al final de la segunda guerra mundial, y Panium representa una guerra fría que termina en la tercera guerra mundial representada por la batalla de Accio. En medio de la primera y la tercera señales de camino de tres guerras vicarias, la guerra literal en Ucrania está representada por la batalla de Rafia en los versículos once y doce.

Panio es una guerra fría que conduce a la tercera Guerra Mundial, tal como lo representa la guerra fría que terminó en el tiempo del fin en 1989, y que había comenzado al final de la segunda Guerra Mundial. En los hitos representados por el versículo diez y 1989, los versículos once y doce y la guerra de Ucrania que comenzó en 2014, y los versículos trece al quince y la actual guerra fría entre el MAGA-ismo y el globalismo, hubo tres presidentes que señalaron alianzas entre el papado y los Estados Unidos.

Ronald Reagan fue una alianza secreta con el papa Juan Pablo II, un papa conservador en lo relativo a las profecías satánicas de Fátima, y está conectado con la historia profética del versículo diez. La presidencia de Obama se alinea con la historia de la batalla de Rafia en los versículos once

y doce. En su presidencia hubo dos papas simbólicas, pues el segundo hito identifica una duplicación. En el tercer hito de los versículos trece al quince, el papa es el primer papa de los Estados Unidos. Inicialmente supusimos que el papa León era un papa conservador, tipificado por Juan Pablo II, pero, al aplicarse bajo la aplicación profética de una triple aplicación, el tercer hito posee las características de los dos primeros cumplimientos; así, León es el conservador Juan Pablo II, es el antiguo jefe de la Oficina de la Inquisición, Benedicto XVI, quien renunció en favor del papa woke Francisco durante el mandato de Obama.

La primera guerra subsidiaria está representada por un versículo, la segunda por dos y la tercera por tres versículos. La guerra fría que terminó en 1989 comenzó al final de la segunda guerra mundial, y la tercera guerra mundial, representada por la batalla de Accio, comienza al final de la guerra fría que está representada por la batalla de Panio. Las tres guerras mundiales, al igual que las tres guerras subsidiarias, están regidas por los principios asociados con una aplicación triple de la profecía. El fin de la segunda guerra mundial dio inicio a una guerra fría que terminó con el octavo presidente desde Roosevelt en 1945, quien fue Reagan. Reagan, en el tiempo del fin en 1989, comenzó una serie de ocho presidentes que conduce hasta Trump (quien es de los siete). La guerra fría de Trump comenzó en 2015, cuando anunció su candidatura a la presidencia y agitó a los globalistas, en cumplimiento de Daniel once, versículo dos. Esa guerra fría termina en la ley dominical, que es la batalla de Accio, el tercer obstáculo de Roma antes de que ella gobierne supremamente.

Roosevelt inició una serie de ocho presidentes hasta Reagan, la cual inició una serie de ocho presidentes hasta Trump. Roosevelt marca la segunda guerra mundial, muriendo el 12 de abril de 1945, y luego Truman fue presidente cuando la guerra europea terminó el 8 de mayo, y la guerra del Pacífico terminó el 2 de septiembre. La guerra europea fue en gran medida una batalla terrestre y la guerra del Pacífico fue una batalla marítima, así como Panio representa una batalla terrestre y Accio representa una batalla marítima. El primero ilustra al último, y la secuencia de ocho presidentes queda establecida sobre el testimonio de Daniel once, versículos dos y tres, y también sobre el enigma de que el octavo es de entre los siete. En los dos primeros Congresos Continentales, al comienzo de la historia de la bestia terrestre de Apocalipsis trece, hubo siete mandatos presidenciales. En esa historia, George Washington fue designado como Comandante en Jefe. Como primer presidente oficial, el nombramiento de Washington en el Segundo Congreso Continental simboliza a Washington, en el mismo comienzo, como el octavo de siete presidentes.

El primer presidente fue el octavo de los primeros siete presidentes, y el último presidente es el octavo que procede de los siete. El sacerdote Zacarías habla en el nacimiento de Juan, cuando el asna habla, y cuando la bestia de la tierra habla. Aquí también es donde habla la visión de Habacuc. El nacimiento de Juan, que tipifica el estandarte de los ciento cuarenta y cuatro mil en la ley dominical, es la última generación de Zacarías el sacerdote. Zacarías estaba en el octavo de veinticuatro turnos sacerdotales. En la ley dominical Zacarías (los sacerdotes) habla, cuando el islam (el asna) habla y los Estados Unidos hablan como dragón. En ese hito, la herida mortal del papado es sanada y ella llega a ser la octava que procede de las siete. Trump también es el octavo que procede de los siete, y es él quien forma la imagen de la bestia que se consume en la ley

dominical. El sacerdocio de los ciento cuarenta y cuatro mil llega entonces a ser la boca de Dios, y proclama el mensaje en el fuerte clamor del tercer ángel. Ese sacerdocio es la octava iglesia que procede de las siete.

Roosevelt da inicio a una serie de ocho presidentes que conducen al tiempo del fin en 1989, y él señala la transición de la segunda Guerra Mundial a la guerra fría que termina en 1989. El presidente Truman siguió a Roosevelt y reinó cuando concluyeron las batallas de tierra y mar que componían la segunda Guerra Mundial. Como presidente, Truman reinó cuando las Naciones Unidas comenzaron el 24 de octubre de 1945. La relación entre Roosevelt y Truman queda establecida por el año 1945. Ambos fueron presidentes en ese año, y en ese año terminó la guerra doble que fue la segunda Guerra Mundial, y se formaron las Naciones Unidas, y comenzó la guerra fría.

En 1989 también hubo dos presidentes, como en 1945: Ronald Reagan y George Bush padre. Reagan puso fin a la guerra fría, y George Bush padre anunció que era, ante todo, un globalista cuando se dirigió a la Asamblea General “cuadragésima quinta” de la ONU el 1 de octubre de 1990, donde habló de construir un “nuevo orden mundial”. En el discurso declaró: “Está en nuestras manos dejar atrás estas oscuras maquinarias, en la Edad Media, donde pertenecen, y seguir adelante para coronar un movimiento histórico hacia un nuevo orden mundial y una larga era de paz.”

En este discurso, Bush vinculó el concepto con la cooperación posterior a la Guerra Fría, la Crisis del Golfo (la invasión de Kuwait por parte de Iraq), el fortalecimiento de la ONU y una nueva asociación de naciones basada en el imperio de la ley. Bush popularizó por primera vez la expresión «nuevo orden mundial» unas semanas antes, en un discurso pronunciado el 11 de septiembre de 1990 ante una sesión conjunta del Congreso.

Obsérvese el hecho de que Bush situó su discurso ante la ONU en un contexto en el que identificó el reciente fin de la guerra fría en términos de la “Edad Oscura”. La Edad Oscura terminó en el tiempo del fin en 1798, y Bush se hallaba en el tiempo del fin de 1989. Obsérvese que, en su primera acuñación de la expresión “nuevo orden mundial”, el islam estaba airando a las naciones, y el discurso fue pronunciado el 11/9. Desde Roosevelt hasta Carter hubo ocho presidentes, y desde Reagan hasta Trump hubo ocho presidentes. Trump es el último presidente y fue tipificado por el primer presidente, quien fue el octavo de los primeros siete presidentes.

El tiempo del fin en 1798 identifica la herida mortal del papado, y el papado fue el poder que reinó sobre los reyes de Europa durante la Edad Media. En Apocalipsis diecisiete esa relación es presentada como una ramera que cabalga sobre una bestia y reina sobre ella. En 1798 fue quitado el apoyo de los reyes de Europa y la bestia estaba muerta. En 1799 el papa murió en el exilio. 1798 y 1799 representan el tiempo del fin en su sentido más pleno, así como el tiempo del fin en el tiempo de Cristo está señalado por el nacimiento de Juan el Bautista y luego, seis meses después, el nacimiento de Cristo. Las declaraciones de Bush de 1990 representan a Bush como el segundo de dos presidentes que señalan el tiempo del fin, y señalan el movimiento hacia el globalismo, que es el poder del dragón. El simbolismo de Bush marca un paso hacia la ley dominical cuando los

Estados Unidos terminan como el sexto reino de la profecía bíblica al hablar como dragón. En la ley dominical, los Estados Unidos llegan a ser la voz de las Naciones Unidas. En ese mismo contexto, el islam está airando a las naciones, y se señala el 11 de septiembre. El 11 de septiembre de 1990, cuando Bush el primero habló al Congreso acerca de su agenda globalista, estaba tipificando el momento en que el islam volvería a airar a las naciones el 11 de septiembre de 2001, pero entonces el presidente sería Bush el último.

Roosevelt, el primero de ocho presidentes, señaló el fin de la segunda guerra mundial en 1945, y fue seguido por el siguiente presidente, que dio entrada a las Naciones Unidas. Reagan, el primero de ocho presidentes, señaló el fin de la guerra fría en 1989, y fue seguido por el siguiente presidente, que promovió a las Naciones Unidas. El último presidente de los ocho pondrá fin a una guerra fría que comenzó cuando anunció su intención de postularse en 2015, y dará inicio a la tercera guerra mundial. Él hará la transición del sexto reino de la profecía bíblica a la cabeza del séptimo reino de la profecía bíblica (la ONU), y luego aceptará entregar ese reino a la bestia en la ley dominical.

Así como la segunda Guerra Mundial se compuso de una guerra terrestre y una guerra naval, el último presidente tendrá una guerra fría, representada por la batalla terrestre de Panio, que conduce a la batalla naval de Accio. En la ley dominical, la guerra fría que comenzó cuando Trump agitó a los globalistas en 2015 se transforma en la tercera Guerra Mundial, tal como lo representan las batallas terrestres y navales de la segunda Guerra Mundial. Al final de la segunda Guerra Mundial, el paso siguiente fue el globalismo de las Naciones Unidas, tal como ocurrió al final de la guerra fría con Reagan y Bush. Primero, los Estados Unidos llegan a su fin en la ley dominical; luego, el “nuevo orden mundial” de Bush introduce el séptimo reino, el cual inmediatamente conviene en entregar su autoridad al octavo reino.

Bush el primero y Bush el último están ligados entre sí por el anuncio del primero del «nuevo orden mundial» ante el Congreso en el 11-S y por la Ley Patriota de 2001 del último. Ambos hitos están situados dentro del contexto del islam, que enfurece a las naciones.

Continuaremos estas cosas en el próximo artículo.